

totales de precipitación más elevados (Villarrobledo, Casas Ibáñez, Munera o Arguellite), o de las bajas temperaturas invernales (Los Llanos).

Otro indicador termopluiométrico de gran interés es el elaborado por Gaussen<sup>16</sup>, que considera secos aquellos meses cuya precipitación es inferior al doble de la temperatura media. Este criterio reafirma con algunas matizaciones los resultados del método de Birot y Dresch, aunque afina más y permite calibrar la aridez y humedad de los meses.

En la provincia de Albacete, de los observatorios estudiados destacan por su aridez Talave, Fuensanta y Hellín, en ellos el criterio de Gaussen permite diferenciar, dentro de los escasos meses húmedos de estas estaciones, algunos que pueden ser catalogados de «muy húmedos», coincidiendo siempre con las lluvias de los períodos equinocciales, mientras que los veranos revisten una sequedad extrema, pudiendo catalogarse de «muy secos» cualquiera de los cuatro meses estivales (junio, julio, agosto y septiembre). El resto de los observatorios, Los Llanos, La Roda y Casas Ibáñez, presentan un período estival seco en los meses de junio, julio, agosto y septiembre, pero generalmente suelen ser sólo los meses de julio, y en menor medida de agosto, los que podrían catalogarse de «muy secos». Por último, Socovos y Villarrobledo ofrecen una situación de transición hacia la generosa humedad de los observatorios de Munera o, sobre todo, Arguellite, en donde casi ocho meses superan el umbral fijado para los «muy húmedos», mientras que junio y septiembre se encuentran casi en el límite entre la humedad y la aridez (precipitación casi igual al doble de las temperaturas), siendo los más secos, julio y agosto, momento en que la escasez de precipitación motiva la calificación de «muy secos».

Ahora bien, la aridez no depende sólo del mayor o menor volumen de las precipitaciones y de la integral térmica, sino también de la eficacia de las precipitaciones. Eficacia condicionada por numerosas variables como la humedad atmosférica, la temperatura del aire y del suelo, los vientos dominantes, la naturaleza del suelo o la cubierta vegetal. Se trata pues, de integrar en el análisis parámetros de un mayor interés geográfico, directamente relacionados con la vida vegetal.

### 5.3. APLICACIÓN DEL CONCEPTO EVAPOTRANSPIRACIÓN

De la interacción suelo-atmósfera surge el concepto de evapotranspiración desarrollado por Thornthwaite, basado en la pérdida potencial de agua durante

<sup>16</sup> GAUSSEN, H., BAGNOULS, F., 1952. «Saison sèche et indice xéothermique». *Bull. Asso. Geog. Franc.*, n.º 223-224, París, pp. 10-16. Las distintas ecuaciones para aplicar el criterio de Gaussen son:

$P > 3T^{\circ}$  . . . . . muy húmedo;  
 $2T < P < 3T^{\circ}$  . . . . . húmedo;  
 $P < 2T^{\circ}$  . . . . . seco;  
 $P < T^{\circ}$  . . . . . muy seco.